



ISSN 1887-4606

Vol. 19, núm. 1, 2025, pp. 163-183
<https://doi.org/10.14198/dissoc.19.1.08>

Sección
Miscelánea

**Técnicas de refutación en el discurso
político: los contradestinatarios en la
polémica por las retenciones móviles en
Argentina (2008)***

*Refutation strategies in political discourse: the
construction of negative addressees in the export-
tax polemic in Argentina (2008)*

Alejandra Gabriela Palma

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Resumen

El conflicto por las retenciones agropecuarias del año 2008 constituye uno de los episodios de confrontación política más significativos desde la crisis económica de 2001 en Argentina (Aronskind & Vommaro, 2010; Cantamutto y López, 2019). En este trabajo, nuestro objetivo es abordar la construcción discursiva de destinatarios negativos (o contradestinatarios, Verón, 1987) en los discursos de la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner, por un lado, y los

dirigentes agrarios que lideraron la oposición a la medida, por otro. Para ello, analizamos las técnicas argumentativas de refutación (Reale y Vitale, 1995; Vallejos Llobet, 2012) utilizadas para criticar o atacar el discurso del adversario. El análisis muestra que, en ambos discursos, la construcción de contradestinatarios opera más para deslegitimar la figura del oponente que para invalidar los argumentos presentados, lo cual se vincula con la presencia de algunas máximas generales que permanecen incuestionadas en el debate, como, por ejemplo, una distribución más equitativa del ingreso o el apoyo a los pequeños productores agrarios.

Palabras clave: discurso político; polémica discursiva; refutación; Argentina.

Abstract

The conflict regarding a new scheme of agro-export taxes in 2008 constitutes one of the most significant political episodes following the economic crisis of 2001 in Argentina (Aronskind & Vommaro, 2010; Cantamutto y López, 2019). In this study, our purpose is to examine the discursive construction of negative addressees (or contradestinatarios, Verón, 1987) in the public speeches of the then President Cristina Fernández de Kirchner, on the one hand, and of the leaders of the agrarian organizations that lead the opposition to the new tax, on the other. To that end, we analyze the argumentative techniques of refutation (Reale & Vitale, 1995; Vallejos Llobet, 2012) used to criticize or attack the discourses of their adversaries. The results show that in both cases the strategies of refutation focus more on the delegitimation of the opponent than on invalidating the arguments themselves, which relates to the presence of general maxims that remain unquestioned in the debate, like a fairer income distribution or the support for small farmers.

Keywords: Political discourse; discursive polemic; refutation; Argentina.

Cómo citar: Palma, Alejandra Gabriela. (2025). Técnicas de refutación en el discurso político: los contradestinatarios en la polémica por las retenciones móviles en Argentina (2008). *Discurso & Sociedad*, 19(1), 163-183. <https://doi.org/10.14198/dissoc.19.1.08>

Fecha de recepción: 20/05/2024

Fecha de aceptación: 02/09/2024

Conflicto de intereses: la autora declara que no hay conflicto de intereses.

Financiación: la autora no declara financiación asociada a este artículo.

© 2025 Alejandra Gabriela Palma

Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0):

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



Introducción

La polarización y la polémica parecen primar en el discurso público actual (Maingueneau, 2010; Amossy, 2021; Amossy, 2017), especialmente en el ámbito del discurso político mediatizado (Fairclough, 2005; Fairclough & Fairclough, 2013; Fetzer y Lauerbach, 2007; Raiter, 2016; Bolívar y Llamas Saíz, 2022). En la Argentina, el conflicto suscitado por las retenciones a la exportación de granos en el año 2008, que enfrentó al Poder Ejecutivo Nacional con las principales entidades patronales del agro, constituye uno de los episodios políticos más significativos desde la crisis de los años 2001-2002 (Aronskind & Vommaro, 2010; Cantamutto y López, 2019), por lo cual se configura como un escenario propicio para estudiar cómo se construye la polarización en la polémica, en especial, en cuanto a los destinatarios negativos o contradestinatarios (Verón, 1987).

El enfrentamiento se inicia el 11 de marzo de 2008 con el anuncio de la Resolución Ministerial 125, que establecía un aumento de las retenciones agropecuarias a las exportaciones de soja y girasol, implantando un sistema móvil. Como reacción, las cuatro organizaciones que reúnen al sector empleador de la producción agroganadera en la Argentina- la Federación Agraria Argentina (FAA), la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO), la Sociedad Rural Argentina (SRA) y las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA)- declararon el 12 de marzo un lockout agropecuario. Ante la extensión del conflicto, el 17 de junio Cristina Fernández de Kirchner (en adelante, CFK) envió un proyecto de ley sobre las retenciones a las exportaciones de granos al Congreso de la Nación. El 17 de julio, la Cámara de Senadores rechazó tal proyecto, en una votación desempatada por el entonces Vicepresidente, Julio Cobos.

El debate público, que ha sido señalado como los inicios de la polarización política y social en Argentina actual (Obradovich, 2021), se extendió por casi cinco meses e involucró progresivamente a sectores económicos, partidos políticos, medios de comunicación, organizaciones sindicales y diversos actores

sociales. Se instaló rápidamente en la Agenda mediática (Cremonte, 2010) y, con el correr de los días, se solidificaron posiciones en contra y a favor: mientras que la postura contraria a la medida sostenía que el sector agropecuario no podría continuar siendo productivo bajo estas condiciones “asfixiantes”, desde el Gobierno se subrayaba la necesidad de su implementación para controlar los precios internos e impulsar un modelo económico más equitativo. En este marco, la lucha por la representación y legitimación de los actores y los acontecimientos en el campo político mediático resultó un aspecto clave del conflicto (Yabkowski, 2010).

El conflicto político marcó un punto de inflexión en el campo político argentino. Como hemos señalado, se generó una polarización fuerte, “con el gobierno abrazando una tradición nacional y popular, consolidando el proceso de identificación política (el kirchnerismo), por un lado, y el poder económico agrario, por el otro” (Cantamutto, 2024:5). A la vez, desde este polo político se inició un intento de alianza con otros sectores del poder económico, puntualmente el ligado al empresariado industrial, que les permitieron construir progresivamente un nuevo programa económico (Cantamutto y López, 2019). Su representación política llegó recién en 2015 con el gobierno de la coalición Cambiemos, cuyas “políticas económicas se orientaron claramente en beneficio de este estrato de las clases dominantes, en detrimento de estratos menos concentrados y las clases populares” (Cantamutto y López, 2019: 97).

Esta polémica ha sido objeto de diversas investigaciones en el ámbito del análisis del discurso. En este marco, se destacan trabajos centrados en el discurso de la entonces presidenta CFK: Raiter (2009) considera, en su análisis de las relaciones interdiscursivas que activa este discurso, que CFK presentó una *pararrealidad discursiva* en la que quiso vincular el aniversario del golpe de estado de 1976 con un golpismo activo en 2008, y a este con el movimiento patronal, sin poder imponer esta visión en la Agenda; Maizeils (2014) analiza la construcción del *ethos* discursivo de CFK en la primera manifestación a favor de la medida y señala, por un lado, que CFK construye un *ethos de credibilidad* basado en el *saber* y en el *saber hacer*, apelando sobre todo a la racionalidad, y destaca que el argumento de CFK respecto de que la disputa era en verdad en torno a un “modelo de país” no fue retomado por los medios; por último, Carrizo (2010) analiza la construcción discursiva del conflicto en CFK desde la perspectiva de la argumentación interaccional, y encuentra un cambio en el universo de los valores invocados que vira desde un foco inicial en el aspecto económico hacia lo socio-político, lo cual coincide con los resultados alcanzados en una investigación previa (Palma, 2017a). Por otra parte, Marafioti (2012),

desde una perspectiva retórica, aborda la representación mediática del conflicto, y concluye que los discursos de CFK quedaron relegados en la representación mediática, entre otras cuestiones, por la formación de un “mito político” gauchesco/campestre generado en torno de la figura de Alfredo de Angeli, que posibilitó fundar una “comunidad de acción” en contra de la medida.

En este contexto, se configuraron dos discursos políticos contrapuestos que se constituyeron en una polémica discursiva, cuyo esquema argumentativo incluyó dos ejes de disputa: la representación política y el funcionamiento de la economía (Palma, 2016, 2017a, 2017b, 2022). En esta oportunidad, nos proponemos abordar la construcción discursiva de contradestinatarios (Verón, 1987; García Negroni, 1988, 2016) y cómo esta se relaciona con la polarización polémica (Amossy, 2017, 2021). Para ello, analizaremos cómo opera, en alocuciones políticas, la incorporación de otras voces en el marco de técnicas argumentativas de refutación (Reale y Vitale, 1995; Vallejos Llobet, 2012) utilizadas en estos discursos para criticar o atacar el discurso del adversario.

Marco teórico-metodológico

Según Verón (1987), la enunciación política se caracteriza por la configuración simultánea de distintos roles discursivos o destinatarios: los adherentes, los indecisos y los adversarios políticos. De esta manera, el discurso político es, a la vez, un discurso de refuerzo con respecto al prodestinatario, de persuasión con respecto al paradestinatario y de polémica con respecto al contradestinatario. Como hemos adelantado, en este caso exploraremos la construcción discursiva de los destinatarios negativos o contradestinatarios en los discursos de los principales polemistas, analizando las principales técnicas de refutación utilizadas (Reale y Vitale, 1995; Vallejos Llobet, 2012). Tal como aclaran Reale y Vitale (1995), la relación entre polemista y contrincante adopta formas diversas que van desde la interpelación violenta hasta otras que se apoyan principalmente sobre mecanismos de refutación que cuestionan la validez del argumento del adversario. En la medida en que los enunciadores apelan a estas técnicas para construir destinatarios negativos, las consideramos, en su recurrencia, como estrategias argumentativas (Amossy, 2005) de refutación, cuyo fin último es refutar o deslegitimar el discurso del adversario en su conjunto.

Especialmente, nos centramos en la construcción de los contradestinatarios encubierto e indirecto (García Negroni, 1988, 2016; Montero, 2009), puesto que permite observar qué creencias se le asignan explícitamente a este otro negativo, que es mantenido en el lugar de tercero discursivo. En el caso del

contradestinatario encubierto, esta figura es puesta en escena principalmente mediante referencias directas a sus dichos y posicionamientos, y, en el caso del contradestinatario indirecto, únicamente a través de marcas de heterogeneidad mostrada (Authier-Revuz, 1984; Vitale y Ascione, 2004) y alusiones. A la vez, en relación con el contradestinatario indirecto, consideraremos los distintos tipos de negaciones señaladas por Ducrot (1986) y García Negroni (2009, 2016, 2023), en particular la negación polémica y la metadiscursiva, en tanto realizan operaciones distintas de refutación de las palabras de otros: mientras que la primera opone dos puntos de vista, uno con el que el enunciador se distancia, y el contrario, al que adhiere; la segunda anula todo un marco de discurso previo, reemplazándolo por otro (García Negroni, 2009, 2023). Todas estas huellas discursivas son especialmente relevantes para estudiar la construcción de contradestinatarios, dado que hacen a las relaciones que se establecen con aquellos discursos ajenos con los que los enunciadores polemizan directa o indirectamente.

Corpus de análisis

El corpus de análisis está compuesto por discursos públicos políticos (Raiter, 2016) producidos en el marco de la coyuntura seleccionada, y cuyo eje temático es la polémica misma. Los une también el tipo de situación comunicativa-pública de enunciación. Se trata de alocuciones orales de CFK y de los representantes de las organizaciones patronales que conformaron la Mesa de Enlace de Entidades Agropecuarias: Eduardo Buzzi, de Federación Agraria Argentina (FAA), Mario Llambías, de Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), Fernando Gioino de Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO), Luciano Miguens, de Sociedad Rural Argentina (SRA), y Alfredo de Angeli, de FAA Entre Ríos.

En el caso de CFK, se han seleccionado aquellos discursos públicos en los cuales se hace referencia central y explícitamente al conflicto agrario: son siete alocuciones, cuatro emitidas desde la Casa de Gobierno (25 de marzo, 31 de marzo, 9 de junio y 17 de junio de 2008) y tres pronunciadas en el marco de actos públicos de convocatoria masiva organizados en apoyo a la medida y al gobierno nacional (27 de marzo, 1 de abril y 18 de junio de 2008).

Con respecto a los discursos emitidos por los representantes de las cuatro entidades agropecuarias que convocaron y lideraron las medidas de protesta, se han seleccionado aquellos pronunciados durante las dos movilizaciones más grandes realizadas en el marco del conflicto: el 25 de mayo de 2008, en la ciudad

de Rosario, y el 15 de julio, en Palermo (Ciudad Autónoma de Buenos Aires), ante la inminente votación del proyecto de ley en el Senado de la Nación.

Análisis y resultados

Desde un enfoque cualitativo, el análisis que se presenta a continuación se propone detectar la presencia de tendencias en la construcción discursiva de contradestinatarios en los discursos seleccionados. Comenzamos por el análisis del discurso presidencial, para ocuparnos luego del discurso de los dirigentes agrarios. En la siguiente sección, sistematizamos los resultados obtenidos y presentamos las conclusiones parciales que de ellos se desprenden.

Los contradestinatarios en el discurso de CFK

En este apartado, analizaremos cómo se conforma en el discurso de CFK la figura del contradestinatario, identificado con los líderes de las protestas en contra de la medida adoptada por el gobierno. En líneas generales, la deslegitimación de los adversarios no se centra, por ejemplo, en los métodos de protesta utilizados, ni en atacar la validez de los argumentos efectivamente pronunciados, sino que pone el foco sobre las motivaciones ocultas e intereses ocultos en el discurso de los dirigentes agrarios.

De esta manera, pueden distinguirse dos técnicas de refutación, ambas basadas en una relectura de la coyuntura que parte del postulado de que la situación es más compleja de lo que parece: desmitificación y desplazamiento del problema. En el caso de la desmitificación, la lectura del conflicto se mantiene en el terreno de las relaciones económicas, y se acusa a los dirigentes agrarios y a sus adherentes de bregar por los intereses de las grandes corporaciones, y de borrar intencionalmente los conflictos internos y contradicciones que existen dentro del sector agropecuario. En segundo lugar, en la estrategia del *desplazamiento del problema*, la lectura del conflicto vira de lo económico hacia lo específicamente político: se postula que lo que está en juego no es un enfrentamiento por un impuesto, sino que se trata, lisa y llanamente, de un intento de desestabilización institucional.

En primer lugar, analizaremos la estrategia de *desmitificación*, mediante la cual se acusa a los líderes de la protesta de ocultar sus verdaderos intereses económicos detrás de un discurso universalizante. Así, se señala la contradicción entre lo que los dirigentes agrarios alegan -que defienden al sector agropecuario

en su conjunto y en especial a los pequeños productores- y sus verdaderos intereses en esta disputa, ligados a grandes corporaciones:

- (1) Este gobierno *no* está en contra de los hombres y de las mujeres, *pequeños productores* que trabajan con sus manos el campo. No, no. *Les quieren hacer creer a los pequeños productores que queremos ir por ellos*. Pero no piden por los *pequeños productores*, piden por la totalidad de la eliminación de las retenciones, los de *los pooles sojeros* también, los de los *grandes productores* también. (Cristina Fernández de Kirchner, 27 de marzo de 2008)¹
- (2) ¿Cómo vamos a estar en contra de abordar el problema del *pequeño productor*? Pero *detrás* de los pequeños productores *se esconden otros intereses*, los de los *grandes pooles*, que son los que *están diciendo* que es el estado el que se quiere llevar toda la ganancia. (Cristina Fernández de Kirchner, 27 de marzo de 2008)
- (3) [...] déjenme contarles, amigos y amigas, que en *aquel pasado* muchas veces, en donde muchas veces nos dividieron con *enfrentamientos artificiales*, y que hoy intentan algunos burdamente repetir, cuando uno escucha a *algunos dirigentes que dicen pertenecer al campo del pueblo y representar a los pequeños productores*. Digo yo, ¿se puede representar al *pueblo* y enorgullecerse de *desabastecerlo*? ¿Se puede pertenecer y representar a los *pequeños productores* que todos los días luchan contra *los pooles* y *las grandes concentraciones económicas*? Hablemos claro los argentinos, porque si hablamos claro y con el corazón en la mano, vamos a poder construir un país diferente, un país sin *falsos enfrentamientos*. (Cristina Fernández de Kirchner, 01 de abril de 2008)

En los dos primeros ejemplos, pertenecientes a la alocución presidencial pronunciada el 27 de marzo, el primer acto público realizado a favor de la medida, puede apreciarse esta estrategia con claridad. En primer lugar, mediante una negación polifónica (Ducrot, 1986), en el primer caso, y una pregunta retórica (Blas Arroyo, 2010), en el segundo, se niega explícitamente la afirmación, atribuida indirectamente a los dirigentes agrarios, de que las políticas del gobierno perjudican a los pequeños productores. Acto seguido, mediante la oposición *pequeños productores/grandes pooles* se subraya una estructura muy desigual en la composición del sector agropecuario, que, según se afirma, beneficia los intereses de los grandes grupos económicos.

En el ejemplo 2, a la vez, mediante la pregunta retórica, que marca el componente didáctico en esta presentación de dos interpretaciones de la realidad, se sugiere que los intereses de los pequeños productores están más cercanos a los propósitos o programas del gobierno que de una coalición con los grandes grupos. Estos

grandes *pooles* que “esconden” sus intereses son los que “hablan” en nombre de todos. Aquí aparecen las marcas de heterogeneidad mostrada que ponen en escena la postura que se quiere refutar, mediante el procedimiento del discurso referido indirecto (Authier-Revuz, 1984; Reyes, 1993): “están diciendo que es el Estado el que se quiere llevar toda la ganancia”². Así, lo que se cuestiona es que las grandes corporaciones no quieran contribuir, *so pretexto* de que el despojo es desproporcionado e igual para todos.

El tercer ejemplo, extraído de la alocución pronunciada el 1 de abril, en la segunda movilización realizada en apoyo a la medida, apunta en la misma dirección: el acento está puesto sobre la discrepancia entre el discurso de los dirigentes agrarios y los intereses que representan en los hechos. Esta acusación de que el discurso de los dirigentes agrarios se contradice con sus acciones se enmarca en una operación de interpretación de la coyuntura como una repetición de un pasado nefasto, marcado por el componente didáctico a través de las expresiones “déjenme contarles”, “digo yo”. En este marco, la posición de los dirigentes agrarios se representa nuevamente mediante el discurso referido indirecto: “*dicen* pertenecer al campo del pueblo y representar a los pequeños productores”. Si bien el uso del verbo *decir* en este contexto ya presupone la falsedad de la proposición que refiere (Kerbrat-Orecchioni, 1986), luego se refuta esta posición al ponerla en contraste, en una serie de preguntas retóricas, con los supuestos actos de los dirigentes agrarios. Se establece así una contradicción entre la relación de representación que se abogan los dirigentes y una realidad social de tensión dentro del sector agropecuario.

Esta tensión, reforzada mediante la oposición léxica *pequeños/grandes*, se presenta como un enfrentamiento desigual entre sectores económicos vinculados al capital financiero (*pooles* de siembra, *concentraciones económicas*) y productores a pequeña escala. Por otra parte, las expresiones “enfrentamientos artificiales” y “falsos enfrentamientos” operan como refuerzos de esa (nueva) interpretación de la coyuntura, destacando la supuesta falsedad del discurso de los dirigentes, que genera una polémica ilusoria, no basada en correlaciones de fuerzas reales en la economía y en la sociedad -como alegan-, sino a una negativa de grandes terratenientes de ver afectados sus intereses.

La segunda técnica de refutación que organiza la construcción de contradestinatarios en el discurso de CFK es el *desplazamiento del problema*. En este caso, CFK deslegitima las protestas ligándolas a grupos que, según se sostiene, han actuado a favor de la interrupción de la institucionalidad constitucional en el pasado reciente. Las protestas son caracterizadas, en este marco, en relación con un *pasado* nefasto al que los verdaderos instigadores de

la protesta intentan *volver*, a través de la imposición de sus intereses en desmedro de las instituciones. Los dos fragmentos siguientes, pertenecientes a la alocución del 27 de marzo de 2008, ilustran esta estrategia.

- (4) Quiero analizar, junto a ustedes, qué fue exactamente lo que disparó esto que *se presenta* como un conflicto con un sector económico, *que por algunas características que yo vi*, por lo menos aquí en la Capital Federal, parece algo más que eso, parece un *conflicto político*, fundamentalmente de *aquellos sectores que condenan nuestra política de Derechos Humanos y aquellos que han perdido las elecciones*. (aplausos) (Cristina Fernández de Kirchner, 27 de marzo de 2008)
- (5) Entonces, ¿de qué naturaleza es el conflicto para algunos sectores? De una naturaleza *política*. Pero no *política por partido, política por modelo de país*. También soy consciente de que parte de esas cacerolas que el otro día estaban en la calle, *son nuestra política de Derechos Humanos*, no tengo ninguna duda tampoco. (aplausos) No tengo ninguna duda. Bastaba, bastaba ver las caras que allá había de algunos defensores y defensoras de los genocidas junto a otros dirigentes autodenominados revolucionarios que proclaman la reforma agraria. En fin, uno podía ver de todo. (aplausos) (Cristina Fernández de Kirchner, 27 de marzo de 2008)

La acusación de desestabilización institucional pasa, en primer lugar, por la caracterización de las protestas en contra de la medida: al destacar en ellas la presencia de conocidos opositores al gobierno y, en especial, de defensores y partícipes del genocidio perpetrado durante la última dictadura militar, se corre el foco de la discusión. Ya no se trata de la disputa por un impuesto, sino de un intento de derrocar a un gobierno que ha avanzado en la lucha por los Derechos Humanos, y, en concreto, ha promovido los juicios por delitos de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura.

En ambos casos, se construye el conflicto en objeto de análisis, en una secuencia dominada por el componente didáctico. En el primer caso, mediante la pregunta indirecta, enmarcada por la expresión “quiero analizar, junto a ustedes”. Las causas del conflicto se convierten entonces en objeto de estudio, y el momento de la enunciación en la oportunidad de explorarlo. En este marco, la referencia a lo visto y lo oído (expresado tanto en primera persona del singular como del plural), como evidencia de lo que se afirma, es enmarcada en expresiones que, mediante conectores causales, marcan el dominio del componente didáctico (ej. “por algunas características que yo vi”). En el segundo caso, la utilización de la primera persona del singular pone en escena no a un

testigo de los hechos sino a la fuente de un saber especial sobre la coyuntura: “soy consciente”, “no tengo duda tampoco”. De esta manera, se extiende el colectivo vinculado al contradestinatario de *opositores a la medida hacia opositores al gobierno*. Así, el determinativo *nuestra* refuerza en el sintagma *política de derechos humanos* que lo que está en peligro en este caso no solo es la institucionalidad del gobierno, sino la línea política que representa y lleva a cabo el proyecto político en su conjunto. Esta interpretación se ve reforzada, en el segundo caso, en el marco de una negación metadiscursiva (García Negroni, 2009; 2023), mediante el sintagma *modelo de país*, que permite referir una pugna por los proyectos políticos que, según se dice, se están disputando en verdad en la coyuntura.

Por otra parte, se deslegitima a las organizaciones agrarias que llevan adelante las medidas de protesta a través de la acusación de que fueron partícipes de interrupciones democráticas, en concreto del golpe de Estado de 1976 (“bastaba ver las caras que allá había de algunos defensores y defensoras de los genocidas junto a otros dirigentes autodenominados revolucionarios”, ejemplo 5). En el ejemplo 6, un fragmento perteneciente a la alocución del 1 de abril de 2008, esta acusación se realiza explícitamente, en base al componente descriptivo, vinculando los hechos del pasado reciente con la coyuntura actual:

- (6) Tal vez muchos que hablan de institucionalidad y de cultura democrática deberían practicarla, pero practicarla en las acciones concretas, en lugar de los discursos. Por eso en estos días de marzo, amigos y amigas, hermanos y hermanas, donde he visto nuevamente *el rostro de un pasado que pareciera querer volver*. (...) Tal vez muchos no lo recuerdan, pero un 24 de febrero de mil novecientos setenta y seis también hubo un lock out patronal. Las mismas organizaciones que hoy se jactan de poder llevar adelante el desabastecimiento del pueblo llamaron también a un lock out patronal, allá por febrero del setenta y seis. Un mes después, *el golpe más terrible*, la tragedia más terrible que hemos tenido los argentinos. *Esta vez, esta vez* no han venido acompañados de *tanques*, esta vez han sido acompañados por *algunos generales multimediáticos*, que además de apoyar el *lock out al pueblo* han hecho *lock out a la información*, cambiando, tergiversando, mostrando una sola cara. (aplausos) (Cristina Fernández de Kirchner, 01 de abril de 2008)

Aquí la construcción referencial “las mismas organizaciones que hoy se jactan de poder llevar adelante el desabastecimiento del pueblo” funciona como una marca de la coyuntura que se liga directamente con los hechos del pasado reciente: el *lock out* patronal de 1976 y el posterior golpe de estado. Por otra parte, materializa una caracterización de las organizaciones patronales como

autoritarias en sus metodologías, e incluso soberbias (“se jactan”). La relación entre aquel *lock out* y el golpe posterior no es establecida directamente, solo se describen los dos hechos en sucesión. Sin embargo, la negación descriptiva “esta vez no han venido acompañados de tanques” conlleva la presuposición de que en los hechos de 1976 existió colaboración del sector patronal agropecuario en el golpe. A la vez, la comparación que se establece entre los “tanques” de ayer y los “generales multimediáticos” de hoy permite concretar la acusación de desestabilización institucional sobre los dirigentes de la protesta: como ayer, estas organizaciones realizan *lock-outs* (bloqueos) al pueblo.

Los contradestinatarios en el discurso de los dirigentes agrarios

Este apartado está dedicado al análisis de la construcción de contradestinatarios en el discurso de los líderes ruralistas, en el que, como veremos, pueden observarse dos tendencias generales. En este sentido, y de manera similar a lo observado en el discurso de CFK, cobran relevancia dos técnicas de refutación, ligadas a dos posiciones atribuidas a CFK y a la postura a favor de la medida adoptada por el gobierno que, por otra parte, hemos podido detectar en distintas instancias del análisis presentado anteriormente. Aquí también, no se atacan directamente los argumentos o puntos de vista que se quieren refutar, sino que se los deslegitima apelando, en un caso, al argumento *ad hominem* y, en el segundo, a la desmitificación.

La primera técnica de refutación, *argumento ad hominem*, está ligada a la deslegitimación de uno de los principales argumentos a favor de la medida tomada por el gobierno y el objetivo explícitamente declarado en el discurso de CFK como motivación para su adopción: la voluntad de avanzar hacia un modelo más equitativo de distribución del ingreso en la Argentina³. Como se ha adelantado, no se impugna la validez de este objetivo, sino que se presenta el argumento oficial como una mera declamación y se lo pone en contradicción con dichos previos o con acciones del gobierno que apuntan en otro sentido, como puede observarse en los fragmentos que siguen, pertenecientes a las alocuciones de Alfredo de Angeli y Eduardo Buzzi.

(7) Y la Señora Presidenta, cuando *dice que distribuye la riqueza*, ¿¿a quién se la distribuye?! ¡A los grandes! ¡A los grandes se la distribuye! ¡A los grupos concentrados! Están ocupando la pobreza para que la vayan a aplaudir en los actos. ¡Esa no es la Argentina que queremos! ¡Esa no es la Argentina que queremos! (Alfredo de Angeli, 25 de mayo de 2008)

(8) No podemos dejar de plantear que el *problema central es cómo se distribuye la riqueza*, como planteaba Belgrano. Acá dicen que es retenciones a los productores *para redistribuir, para redistribuir*, en el mismo acto que se firma la concesión del tren bala, y le anticipan seiscientos setenta millones de dólares, a un negocio que no es prioridad de la mayoría de los argentinos. (Eduardo Buzzi, 25 de mayo de 2008)

(9) ¿De qué nos hablan algunos interlocutores que vemos en los medios cuando nos dicen que *se impulsa una redistribución desde el campo, desde la renta extraordinaria que tiene el campo*, cuando parece y se reconoce públicamente que el aumento de retenciones en realidad tiene que ver con, con *cumplir los compromisos externos?* (aplausos) ¿De qué se habla cuando se habla de la *mesa de los argentinos?* (Eduardo Buzzi, 15 de julio de 2008)

En primer lugar, en el discurso de Alfredo De Angeli del 25 de mayo, pese a atribuirse el tópico de la distribución del ingreso al discurso de CFK, no se lo incluye dentro de las “creencias invertidas”, sino que se limita a realizar una fuerte impugnación sobre el alcance real de la postura expresada en las políticas gubernamentales. Así, se basa en la ambigüedad del lexema “distribución”⁴ para plantear que el efecto sería exactamente el opuesto al declamado en los discursos oficiales. Luego se vira el foco hacia la cuestión de la pobreza, implicando que, lejos de querer combatirla, el gobierno se beneficia con su profundización, aludiendo al consabido y controversial tópico del intercambio clientelar que consiste en la distribución de bienes a cambio de la asistencia a actos públicos (Vommaro, 2010). Finalmente, la inversión de creencia está dada por la explicitación directa de confrontación, a través de la negación: “esa no es la Argentina que queremos”. Esta negación resulta interesante, pues implica la existencia de dos “Argentinas” (colectivos masivos) contrapuestas: la generada por “el gobierno” y, la positiva, que se presupone coincidente con los valores compartidos con el prodestinatario.

En el caso de Eduardo Buzzi (ejemplo 8), llama la atención que se presente el tópico de la (re)distribución directamente como una reivindicación de la Federación Agraria (una de sus “preocupaciones”), apropiándose de este tópico. En este caso, nuevamente, lo que se discute no es la necesidad (social, económica, política) de tomar medidas que tiendan a la redistribución del ingreso, sino el hecho de que el gobierno efectivamente se proponga hacerlo. En este punto, se establece un contraste entre los objetivos declarados de CFK y el uso concreto de los fondos públicos, poniéndolos en cuestión en base al criterio de la “prioridad de la mayoría de los argentinos”.

En tercer lugar, en la alocución de Buzzi del 15 de julio (ejemplo 9), se construye un contradestinatario encubierto, aunque sin identificar: se alude a él

mediante la expresión referencial “algunos interlocutores”, caracterizada solamente a través de una cláusula adjetiva (“que vemos en los medios”). Aquí, la estrategia utilizada es similar a la de De Angeli, en cuanto a que no se cuestiona el tópico de la distribución del ingreso, sino que, mediante una serie de preguntas retóricas, se pone en duda que ese sea el fin último de la medida tomada por el gobierno. El contradestinatario es representado a través de su discurso, principalmente, en las expresiones “redistribución”, “renta extraordinaria” y “mesa de los argentinos”, la última referida a otro objetivo de la medida enunciado por el gobierno: el control de los precios internos de los alimentos. Resulta interesante que no se niegue explícitamente la afirmación del gobierno relacionada con la “renta extraordinaria” que tiene el sector, sino que se apunte a otro motivo que voceros del gobierno han reconocido como motivación para la medida: el pago de la deuda externa. En este punto, se diferencia de las dos secuencias anteriores al exponer el discurso del gobierno como contradictorio en sí mismo.

En cuanto a la segunda técnica, la *desmitificación*, resulta más defensiva que ofensiva, en tanto constituye ella misma un intento de refutación de una de las principales críticas que desde el oficialismo se les hacía a los dirigentes agrarios: privilegiar sus propios intereses sectoriales, ligados a la exportación, frente a la suba de precios internos. En las alocuciones analizadas, la respuesta ante esta acusación se enmarca en la técnica de *desmitificación*. De esta manera, se corre el eje de la discusión hacia el acusador (en este caso, identificado con el Gobierno Nacional), y se lo acusa de ser el causante de lo mismo que denuncia (la inflación, principalmente). En los fragmentos que se citan a continuación, pertenecientes a las alocuciones de Alfredo de Angeli, Eduardo Buzzi y Luciano Miguens, puede observarse esta estrategia con claridad.

(10) Si alguna persona interesada que cortemos la ruta y haga un caos es la gente del gobierno nacional. ¿Saben por qué? Porque *no saben manejar este país*, porque no saben, *no tienen el norte de este país*. Quieren que nosotros seamos los culpables del caos, (aplausos) de la *inflación*, de la *desocupación*, de la energía, de eso quieren que seamos culpables. (Alfredo de Angeli, 25 de mayo de 2008)

(11) Tampoco somos responsables de la *inflación* y de la mesa, de lo que le pasa a *la mesa de los argentinos*. Claramente *no tenemos que ver* con el aumento de la carne, la leche, con el aumento del pan. Seguimos cobrando tres pesos por kilo de novillo. Seguimos cobrando ochenta, noventa centavos por litro de leche. Seguimos cobrando, con- aún con retenciones *no logran controlar el precio del pan y de los alimentos básicos de la gente*. Por eso es

que nos preocupa que se siga *distorsionando la realidad*. (Eduardo Buzzi, 15 de julio de 2008)

(12) Para que se entienda bien: *los hombres de campo* producimos los alimentos que consumen los *habitantes de la ciudad*. *¿A quién se le puede ocurrir que queremos desabastecer a los argentinos?* (aplausos) *Se nos culpa de la inflación y del enfriamiento de la economía*, de la caída de la actividad económica comercial, y de la baja de la recaudación tributaria. Nos asignan *roles conspirativos* que no tenemos intención ni capacidad de ejecutar. Nos parece un caso de *especulación tramposa*. *Quieren descargar responsabilidades propias en cabeza ajena*. (Luciano Miguens, 15 de julio de 2008)

Aquí, el discurso a favor de la medida gubernamental se encuentra nuevamente representado como “la mesa de los argentinos”, y las acusaciones como “la inflación” y “la desocupación”. En el caso de Alfredo de Angeli y Luciano Miguens, esto se realiza de manera directa, mediante el procedimiento del discurso referido indirecto (“*quieren* que nosotros seamos los culpables del caos”, “*se nos culpa* de la inflación y del enfriamiento de la economía”), mientras que Buzzi utiliza la negación polémica (Ducrot, 1986) para, en un mismo movimiento, presentar e invalidar ese punto de vista (“*tampoco* somos responsables de la inflación y de lo que le pasa a la mesa de los argentinos”).

Por otra parte, Luciano Miguens hace referencia explícita a la cuestión del desabastecimiento de alimentos, aspecto que hemos analizado en la construcción de contradestinatarios de CFK, en la sección anterior. Comienza con una afirmación que de por sí tiene una carga polifónica, al estar orientada a reestablecer un supuesto vínculo entre la producción agropecuaria y el consumo interno (representados por los colectivos *campo* y *ciudad*), y, sobre esta base, pone en escena la acusación del Gobierno mediante una pregunta retórica (“¿a quién se le puede ocurrir...?”).

En estos tres casos, se descalifica al contradestinatario en función de su incapacidad para manejar la situación (en especial, la economía). Así, se afirma que la verdadera intención del gobierno es desplazar el foco de los problemas económicos (y, con él, la responsabilidad) de sus políticas hacia el sector agropecuario movilizado. De esta manera, en los casos de De Angeli y Buzzi, se niega que el Gobierno tenga el control de la economía: “no tienen el norte de este país”, “no logran controlar el precio del pan y de los alimentos básicos de la gente”. En el caso de Buzzi, se ofrece además una refutación para la acusación de generar inflación, subrayando una supuesta posición subordinada del sector agropecuario en la cadena de valores. Por otra parte, tanto Luciano Miguens como Eduardo Buzzi caracterizan el discurso mismo que atacan como engañoso,

con lo cual se refuerza la operación de *desmitificación*: “nos preocupa que se siga *distorsionando* la realidad”, “nos parece un caso de *especulación* tramposa”. En el caso de Miguens, se llega a afirmar directamente la intención oculta del oficialismo (“quieren descargar responsabilidades propias en cabeza ajena”), con lo cual los ruralistas, lejos de ser agentes desestabilizadores, pasan a ser presentados como el *chivo expiatorio* de un gobierno que no quiere asumir sus fallas. En el caso de De Angeli, esto es insinuado mediante la acusación indirecta de que el Gobierno se niega a llegar a un acuerdo para intensificar el conflicto y perjudicar a los ruralistas ante la opinión pública.

En cualquier caso, lo que subyace es la misma estrategia de descalificación del adversario, que desmitifica las acusaciones culpando al acusador de ser el causante de lo que denuncia. Es decir, se afirma que el Poder Ejecutivo demoniza a quienes se oponen a sus medidas, porque, en verdad, no logra controlar la situación económica -con lo cual, en un punto, no gobierna-.

Discusión y conclusiones

En el análisis presentado, se puede observar, en primer lugar, cierta coincidencia en el tipo de estrategias de refutación empleadas en relación con la construcción de contradestinatarios en estos discursos. Como se ha señalado, tanto en el discurso presidencial como en el de los dirigentes agrarios, el foco está puesto no en invalidar los argumentos puestos en escena sino en la deslegitimación de quienes los sostienen. Así, en ambos casos se observa una recurrencia de técnicas de refutación que construyen, a grandes rasgos, una imagen del adversario como contradictorio con sus propios actos o dichos (*argumento ad hominem*), o como un ser engañoso que oculta sus verdaderas intenciones (*desmitificación*). En muchos casos, esto implica apelar al discurso referido, a menudo indirecto, para poner en escena las posturas o argumentos que serán atacados. Es decir que, más allá de la *argumentación ad hominem*, que descalifica al adversario mismo, el resto de las técnicas de refutación relevadas apuntan a anular un marco discursivo inscripto en el enunciado (Montero, 2019), con el que se polemiza. Así, como hemos visto, muchas veces se trata de la pugna discursiva por la determinación del sentido de un término o la apropiación de un signo.

En segundo lugar, resulta particularmente significativo que algunas posiciones que son atacadas mediante estos procedimientos se sustentan en máximas que, si bien se identifican con el discurso contrario, el enunciador político no puede invalidar sin más, dado que conllevan cierto consenso social en el momento. En el caso de CFK, se trata de la figura de los *pequeños productores*,

cuyos intereses un gobierno que se considere popular debería defender. De esta manera, mediante el procedimiento de *desmitificación*, descalifica a sus adversarios, afirmando que, en verdad, detrás de su supuesta defensa de los pequeños productores, se esconden los intereses de las grandes corporaciones. Esto le permite reafirmarse en el lugar del que defiende los intereses de las minorías explotadas frente a los grandes poderes económicos. En el discurso de los dirigentes agrarios, esto ocurre en torno al tópico de la distribución del ingreso, que se identifica con el programa de gobierno de CFK y con uno de los argumentos principales en favor de la medida. En este caso, la máxima que no puede ser invalidada es la necesidad de realizar una distribución del ingreso en la Argentina. Es decir, lo que no se puede negar es que hay desigualdad y que debe apuntarse a resolverla. En este punto, mediante el procedimiento del *argumento ad hominem*, se pone en contradicción el objetivo declarado del gobierno (redistribuir el ingreso) con dichos previos (necesidad de aumentar la recaudación para cubrir pagos de la deuda externa) o acciones (mal uso de fondos públicos, negocios con grandes empresarios).

Por otra parte, en la polémica con el contradestinatario se puede observar en ambos discursos una pugna por imponer una determinada interpretación de la coyuntura. En CFK, se observa una voluntad de correr el eje de la discusión hacia temas no tan presentes en la Agenda⁵, vinculada a la acusación de desestabilización institucional, mediante las referencias interdiscursivas a la última dictadura militar, que enmarcamos en una técnica de *desplazamiento del problema*. En los dirigentes agrarios, por el contrario, mediante el procedimiento de la *desmitificación*, se corre el eje de la discusión, no postulando nuevos elementos de interpretación de la coyuntura, sino invirtiendo la acusación del gobierno, presentándose al mismo tiempo como blanco de los ataques de un Poder Ejecutivo que, de acuerdo a los referentes del campo, es incapaz de gobernar efectivamente.

Notas

* Este trabajo es fruto de una investigación más amplia, plasmada en nuestra tesis doctoral, y constituye una ampliación de algunos de los resultados allí vertidos.

¹ Las cursivas se han introducido para destacar las voces claves.

² Esto constituye uno de los principales puntos de desacuerdo entre el Poder Ejecutivo y los dirigentes agrarios (Palma, 2017a).

³ Para una exposición detallada de la disputa en torno al tópico de la distribución del ingreso en la polémica por las retenciones móviles véase Palma (2016). Este intento de introducir temas nuevos a la Agenda de discusión en el marco de la polémica analizada ha sido estudiado previamente por Raiter (2009).

⁴ Esta ambigüedad es resuelta en el lenguaje de la teoría económica mediante la distinción entre “redistribución progresiva” y “redistribución regresiva”.

⁵ Este intento de introducir temas nuevos a la Agenda de discusión en el marco de la polémica analizada ha sido estudiado previamente por Raiter (2009).

Referencias

- Amossy, R. (2021).** Managing Disagreement in Democracies: Towards a Rhetoric of Dissensus. En *In Defense of Polemics*. Nueva York: Springer.
- Amossy, R. (2017).** *Apología de La Polémica*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Amossy, R. (2005).** De l’apport d’une distinction: dialogisme vs polyphonie dans l’analyse argumentative. En J. Bres, P. P. Haillet, S. Mellet, H. Rosier, & N. y L. (Eds.), *Actes du Colloque de Cerisy: Dialogisme et polyphonie. Approches linguistiques* (pp. 63–73). París: De Boeck-Duculot.
- Aronskind, R., & Vommaro, G. (2010) (Eds.)** *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*. Buenos Aires: Prometeo.
- Authier-Revuz, J. (1984).** Hétérogénéité (s) énonciative (s). *Langages*, 73: 98-111.
- Blas Arroyo, J. L. (2010).** La función de las preguntas en un discurso agonial: el debate electoral cara a cara. *Discurso & Sociedad* 4(4): 674–705.
- Bolívar, A., y Llamas Saíz, C. (2022).** “La política en los estudios del discurso”. En T. Van Dijk (Comp.), *Estudios del discurso*. (pp. 229-41) London: Routledge.
- Cantamutto, F. (2024).** El gobierno del Frente de Todos, o el fracaso de la búsqueda del consenso imposible. *Papel Político* 29: 1-25.
- Cantamutto, F., y López, E. (2019).** Voces que gritan fuerte: posiciones del bloque de poder durante el gobierno de Cambiemos. *Mediações - Revista de Ciências Sociais* 24(1):74-99.
- Carrizo, A. (2010).** “La construcción discursiva del conflicto en la argumentación interaccional. La crisis del campo en el discurso político.” En A. Carrizo (Ed.), *La renovación de la palabra en el Bicentenario*. Mendoza: FFyL-UNCuyo y SAL.
- Cremonte, J. P. (2010).** “Cada cual atiende su juego. La construcción del conflicto entre el Gobierno Nacional y las entidades agropecuarias en Clarín, La Nación y Página/12”. En R. Aronskind y G. Vommaro (Eds.), *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario* (pp. 227–266). Buenos Aires: Prometeo.
- Ducrot, O. (1986).** *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Paidós.
- Fair, H. (2021).** La Alianza Cambiemos y los gobiernos neoliberales en la Argentina reciente: Continuidades y transformaciones. *Espacio Abierto*, 30(4): 145-166.

- Fairclough, N. (2005).** “Political Discourse in the Media: An Analytical Framework”. En A. Bell y P. Garrett (Eds.), *Approaches to Media Discourse* (pp. 142–163). Oxford: Blackwell.
- Fairclough, I., y Fairclough, N. (2013).** *Political Discourse Analysis*. Londres: Routledge.
- Fetzer, A., & Lauerbach, G. (Eds.). (2007).** *Political Discourse in the Media: Cross-cultural Perspectives*. Ámsterdam: John Benjamins.
- García Negroni, M.M. (2023).** Metadiscursive Negation, Evidential Points of View and Ethos in Argentine Political Discourse. En M. Roitman (ed.) *Negatives and Meaning: Social Setting and Pragmatic Effects: Using Negatives in Political Discourse, Social Media and Oral Interaction* (pp. 83–111). Estocolmo: Stockholm University Press.
- García Negroni, M. M. (2016).** Discurso político, contradestinatión indirecta y puntos de vista evidenciales. La multidestinatión en el discurso político revisitada. *Revista Latinoamericana de Estudios Del Discurso* 16(1): 37–59.
- García Negroni, M. M. (2009).** Negación y descalificación: a propósito de la negación metalingüística. *Ciências & Letras, Estudos Da Linguagem* 45: 61-82.
- García Negroni, M. M. (1988).** La destinatión en el discurso político: una categoría múltiple. *Lenguaje En Contexto* 1(2): 85–111.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1986).** *La enunciación de la subjetividad en la lengua*. Buenos Aires: Hachette.
- Maingueneau, D. (2010).** *Doze conceitos em análise do discurso*. San Pablo: Parábola Editorial.
- Maizels, A. L. (2014).** Argumentación e imagen de sí de la Presidenta Argentina, Cristina Fernández, en el marco de la crisis con el sector agropecuario. *Rétor* 4(2): 153–181.
- Marafioti, R. (2012).** “Argumentación y diálogo de sordos en el conflicto del campo”. En A. M. Vitale y M. Schamun (Eds.), *Tendencias actuales en estudios retóricos* (pp. 155–168). La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Montero, A. S. (2019).** Palabras bajo vigilancia: acerca de la refutación. *RASAL Lingüística*, (2), 7–27.
- Montero, A. S. (2009).** Puesta en escena, destinatión y contradestinatión en el discurso kirchnerista (Argentina, 2003-2007). *Discurso & Sociedad* 3(2): 316-347.
- Obradovich, G. (2021).** Los inicios de la polarización política y social en Argentina. Repensando el conflicto agrario de 2008. *Posdata. Revista on line* 26(2).

- Palma, A. G. (2016).** Campo y distribución: Signos ideológicos e iniciativa discursiva en la polémica por los impuestos a la exportación agropecuaria en la argentina (año 2008). *Oralia: Análisis del discurso oral* 16: 201-226.
- Palma, A. G. (2017a).** *El funcionamiento discursivo de una polémica pública política: Puntos nodales y posiciones enunciativas enfrentadas en la polémica por las retenciones móviles en Argentina (marzo-julio 2008)* [Tesis doctoral, Universidad Nacional del Sur].
- Palma, A. G. (2017b).** ¿Gobernar para quiénes? La disputa por la legitimidad política en la polémica discursiva por las retenciones móviles en argentina (2008). *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso* 17(2): 48-64.
- Palma, A. G. (2022).** Entre el neutralismo y la confrontación: Funciones del discurso referido en entrevistas políticas durante la polémica discursiva por las retenciones móviles en Argentina (2008). *RASAL Lingüística* 1: 111-136.
- Raiter, A. (2016).** “Iniciativa discursiva en la polémica política”. En A. Raiter y J. Zullo (Eds.), *Al filo de la lengua. Medios, publicidad y política* (pp. 131–149). San Fernando: La Bicicleta.
- Raiter, A. (2009).** “Hablo y entiendan”: creencias, presuposición e interdiscurso en los actos de Cristina Fernández de Kirchner. *Oralia: Análisis del discurso oral* 12: 73-96.
- Reale, A. y Vitale, M. A. (1995).** *La argumentación: una aproximación retórico-discursiva*. Buenos Aires: Ars.
- Reyes, G. (1993).** *Los procedimientos de cita: estilo directo y estilo indirecto*. Madrid: Arco Libros.
- Vallejos Llobet, P. (2012).** *La argumentación en el discurso*. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur.
- Vitale, A. y Ascione, A. (2004).** *Polifonía y heterogeneidad enunciativa*. Buenos Aires: Tu Rincón.
- Verón, E. (1987).** “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política.” En E. Verón, L. Arfuch, y M. Chirico (Eds.), *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.
- Vommaro, G. (2010).** “Acá el choripán se paga: movilización política y grupos sociales en el reciente conflicto en torno a las retenciones a las exportaciones de granos”. En R. Aronskind y G. Vommaro (Eds.), *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario* (pp. 181–226). Buenos Aires: Prometeo.
- Yabkowski, N. (2010).** “Nosotros, ellos... Todos. Los sentidos de la representación política y los recursos discursivos utilizados para ganar legitimidad en el conflicto”. En R. Aronskind y G. Vommaro (Eds.), *Campos de batalla. Las rutas,*

los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario (pp. 67–118). Buenos Aires: Prometeo.

Nota biográfica

	<p>Alejandra Gabriela Palma es Licenciada y Doctora en Letras (orientación Lingüística) por la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca, Argentina). Sus líneas de investigación se centran en el funcionamiento discursivo de polémicas públicas en Argentina, con especial atención en la polarización del debate, cómo se posicionan los principales actores sociales e institucionales y la dicotomización de la argumentación. Actualmente se desempeña como docente de la Universidad Nacional del Sur en las cátedras <i>Análisis del discurso</i> y <i>Taller de Discurso Argumentativo</i>.</p> <p>ORCID: https://orcid.org/0000-0001-5672-2502 E-mail: alejandra.palma@uns.edu.ar</p>
--	--

